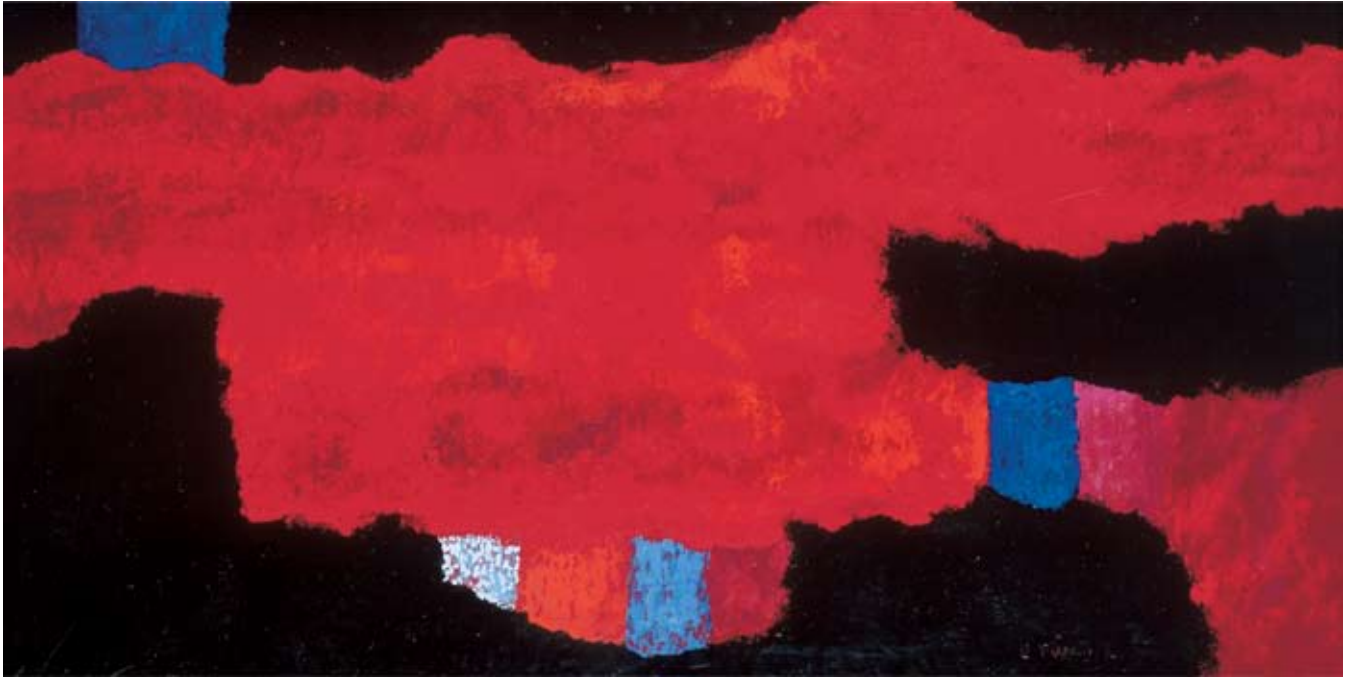


Carlos Pellicer López



Fin de la tarde, encáustica sobre madera prensada, 62 x 122 cm, 2003

LA GOTA DE ORO

a Carlos Pellicer

Por la ventana roja
se ve el sol,
y por el sol
se mira lo que quieras...
no hace falta
que pintes las palmeras
ni la luz cenital
de un girasol;

ni un bosque en gestación
en si bemol
ni una ventana abierta a las quimeras
de la hierba que canta
con las eras
y gira
con la música
del sol.

Basta pintar aquí
con la sonrisa
que evoca la pasión
de labios rojos
en la verde verdad
de nuestros nombres...

¿El arte para qué
si la premisa
de los Dioses
nos dice que los hombres
son sólo la ventana
de los ojos?

Alberto Blanco

QUINACRIDONA AL CUADRADO

*Para Carlos Pellicer López,
en el atrevimiento de traducir en palabras
los sentimientos que provoca esta Quinacridona.*

Una ventana,
dos ventanas en el campo,
como las manos
que se unen
en la tarde iluminada,
en el crepúsculo
del trabajo y la indolencia,
como un cuerpo,
dos cuerpos incluso,
en la química extraviada
del trazo.

Colores de una libertad posible,
el hombre suspendido
colgando su primera infancia
para verla correr en el aire simple
y escuchar
un último salto
que le hablará en secreto por la ventana.

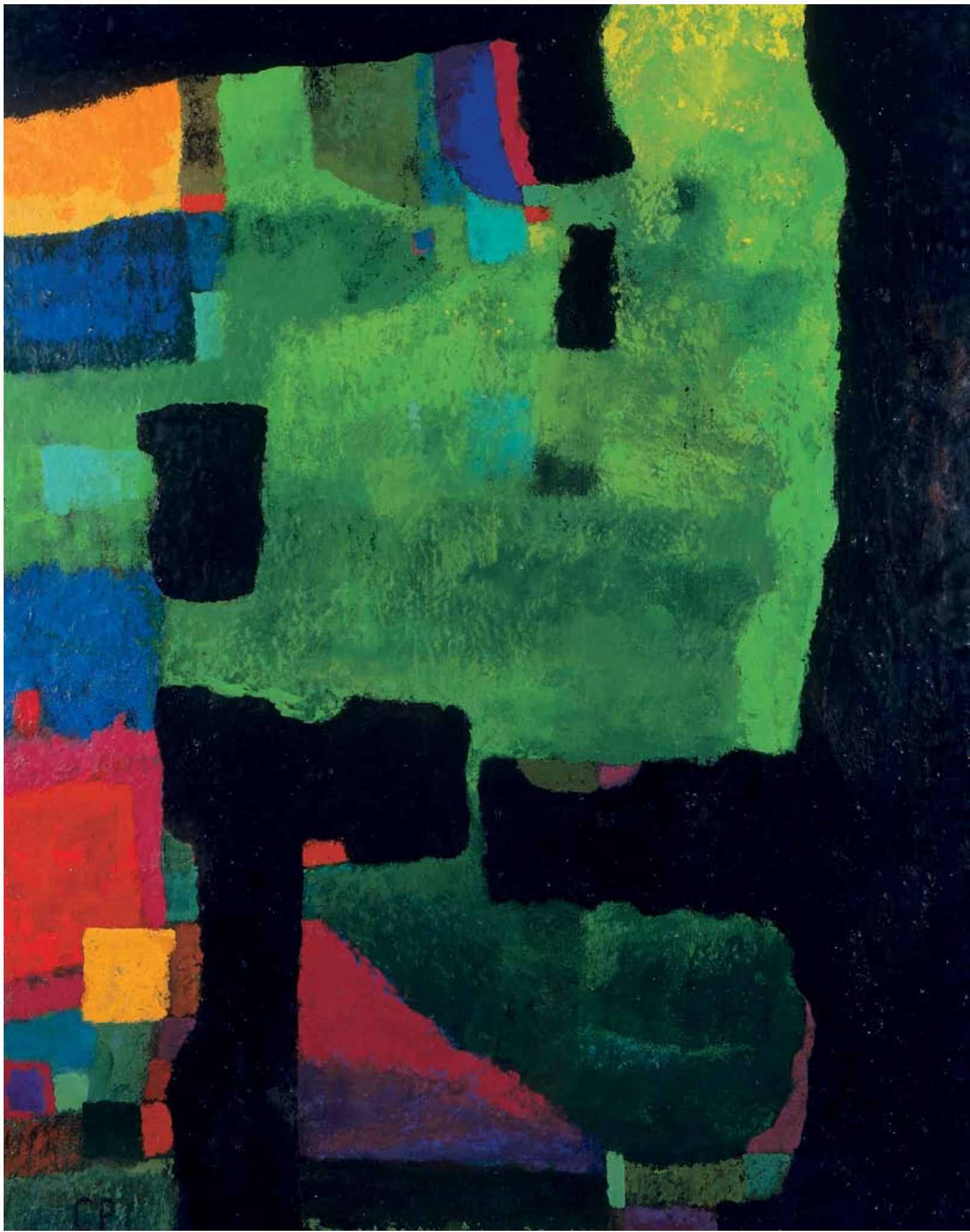
Un secreto,
dos secretos por el vacío
de las espigas,
también el tiempo ser detiene,
a veces,
los rostros,
un horizonte
dos horizontes,
como el tiempo sin fronteras
que se acerca,
que se instala,
permanece,
se encarna.

Y es como si de pronto
el sol huyera
para convertirse en fragmentos de segundos
sobre la tierra
inmensamente triste
porque la memoria no guarda sino el desgaste
de los rostros.

Un rostro,
dos rostros en la revelación
de una muda geografía;
un velo,
dos velos
en el humilde momento
de una presencia esperada.

El rojo del alejamiento
y la respuesta a cómo rehacer el mundo.
Una palabra
dos palabras
hacia el trazo enamorado
de la tierra,
la pérdida de lo que,
al menos,
permanece.

Carlos Azar Manzur



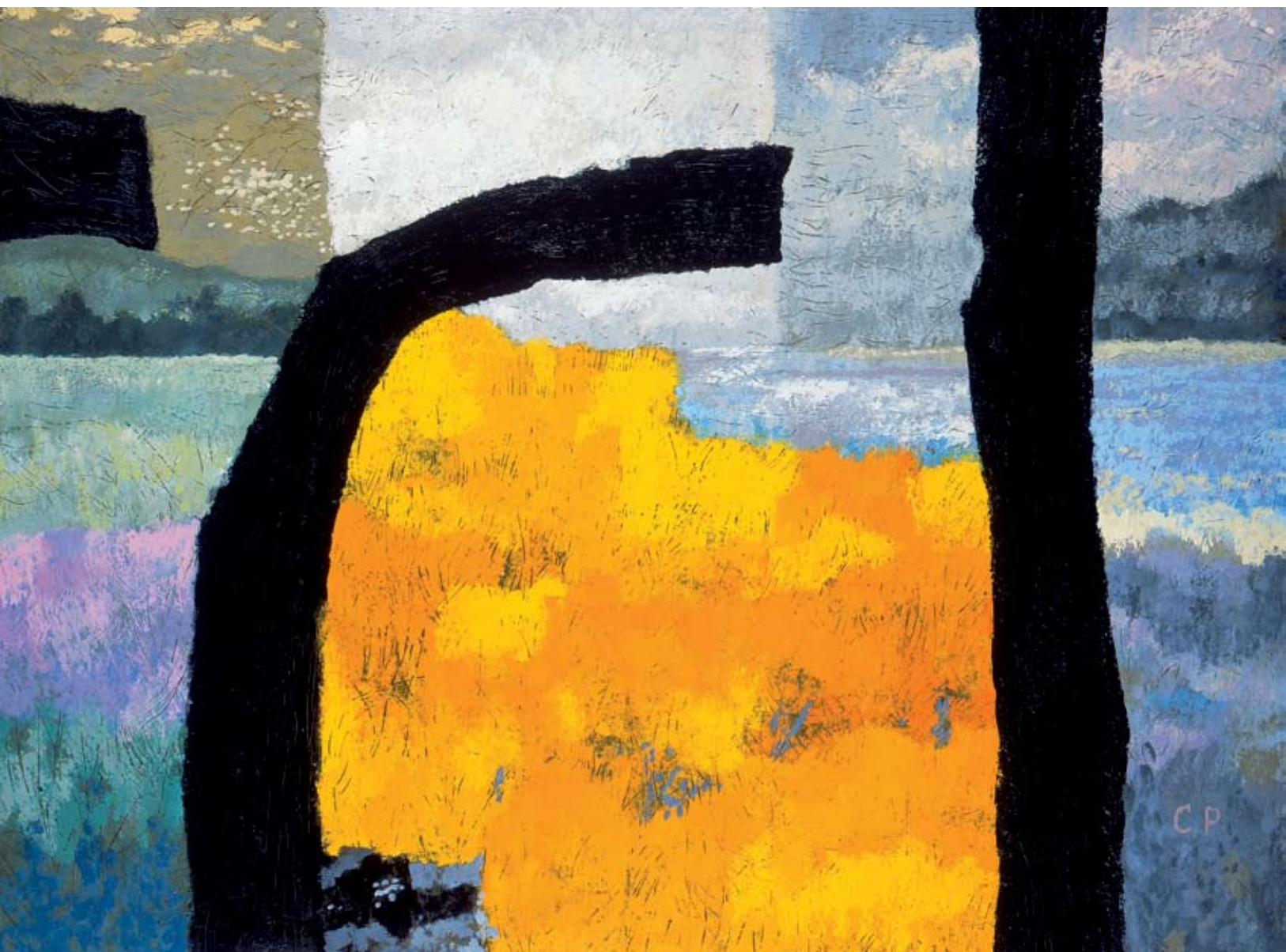
Ventana al jardín, encáustica sobre madera prensada, 116 x 89 cm, 2003



Así fue, encáustica sobre madera prensada, 85 x 100 cm, 2004



Tarde inesperada, encáustica sobre madera prensada, 81 x 100 cm, 2005



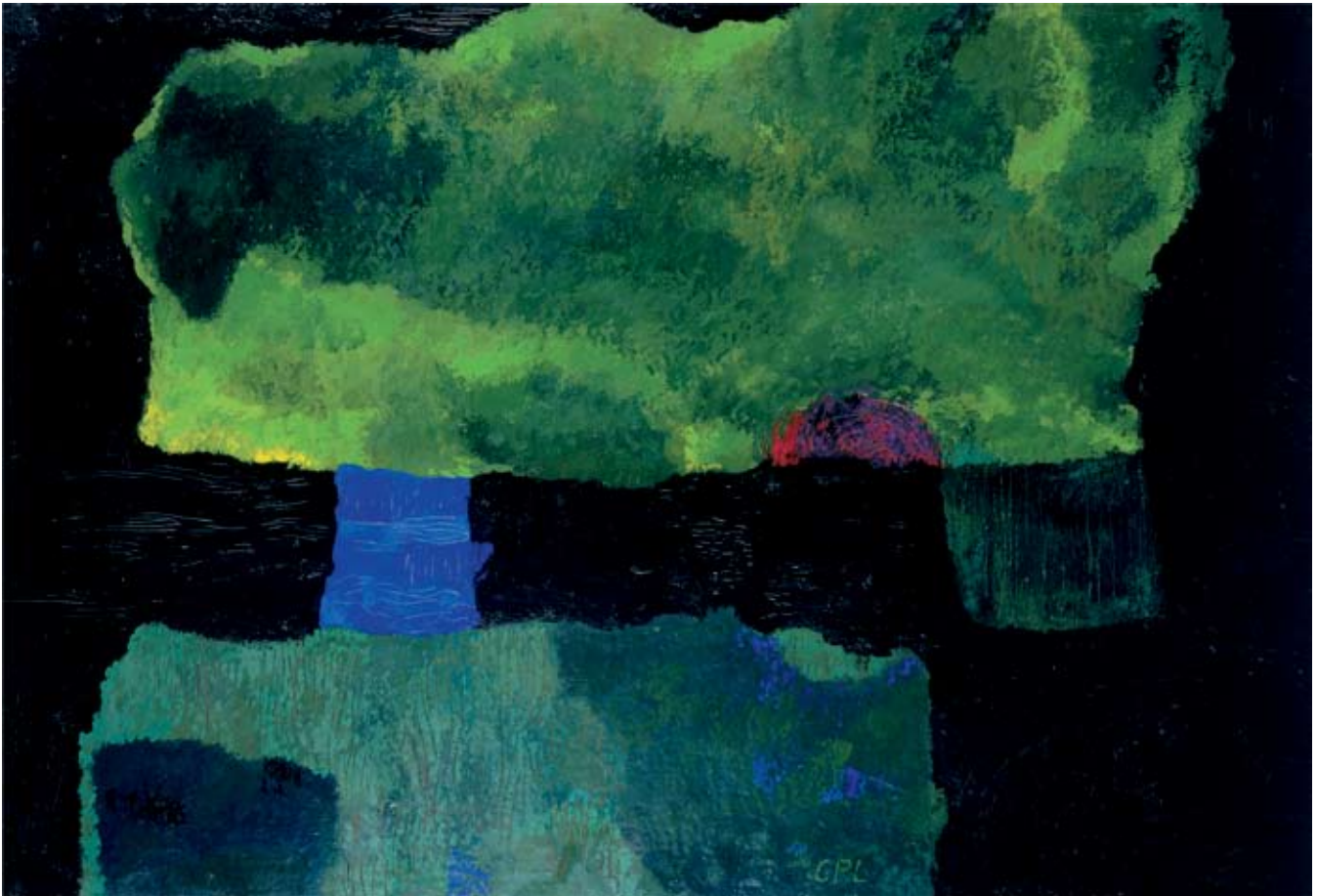
Cuando septiembre, encáustica sobre madera prensada, 97 x 130 cm, 2003

LA MIRADA, el ver, se hunde,
se pierde en los espacios anegados,
en las texturas de los lodos originales,
en la memoria material de los tiempos,
de todos los tiempos donde brotó,
donde plantó su planta el hombre.

Y nació el único testigo de la soledad poblada
de la nada
y ante la nada,
en blanco,
los hizo forma, color y tiempo.
Ahí, plasmados fijos y en fuga,
forma sin orillas,
afirmación y duda,
vuelven hacia la mano que los creó.

(fragmento)

Julio Pliego, 2007



Tarde en el sueño, encáustica sobre madera prensada, 81 x 122 cm, 2003

VERDE ERA la sensación del cielo
 aquella tarde verde
 en que en lo alto de un silencio,
 un silencio tranquilo,
 mi palpitar detuve. A contemplar
 —si contemplar se puede— el aire
 dediqué, oscura, mi mirada.
 Un desvaído gris llovizó a mis espaldas
 y suspenso
 por un punto tocado, quizá
 no obstante
 intangible, descubrí la estatura de los días
 como una foliación
 iluminada. Era un dolor
 y era una dicha, pero más una dicha.
 Y era que fui lo que necesitaba
 desde hace tanto tiempo: música de mí
 en la música del tiempo;
 calladas ambas, pero música.
 Y excepto por mi gris toda ella —casi— verde.

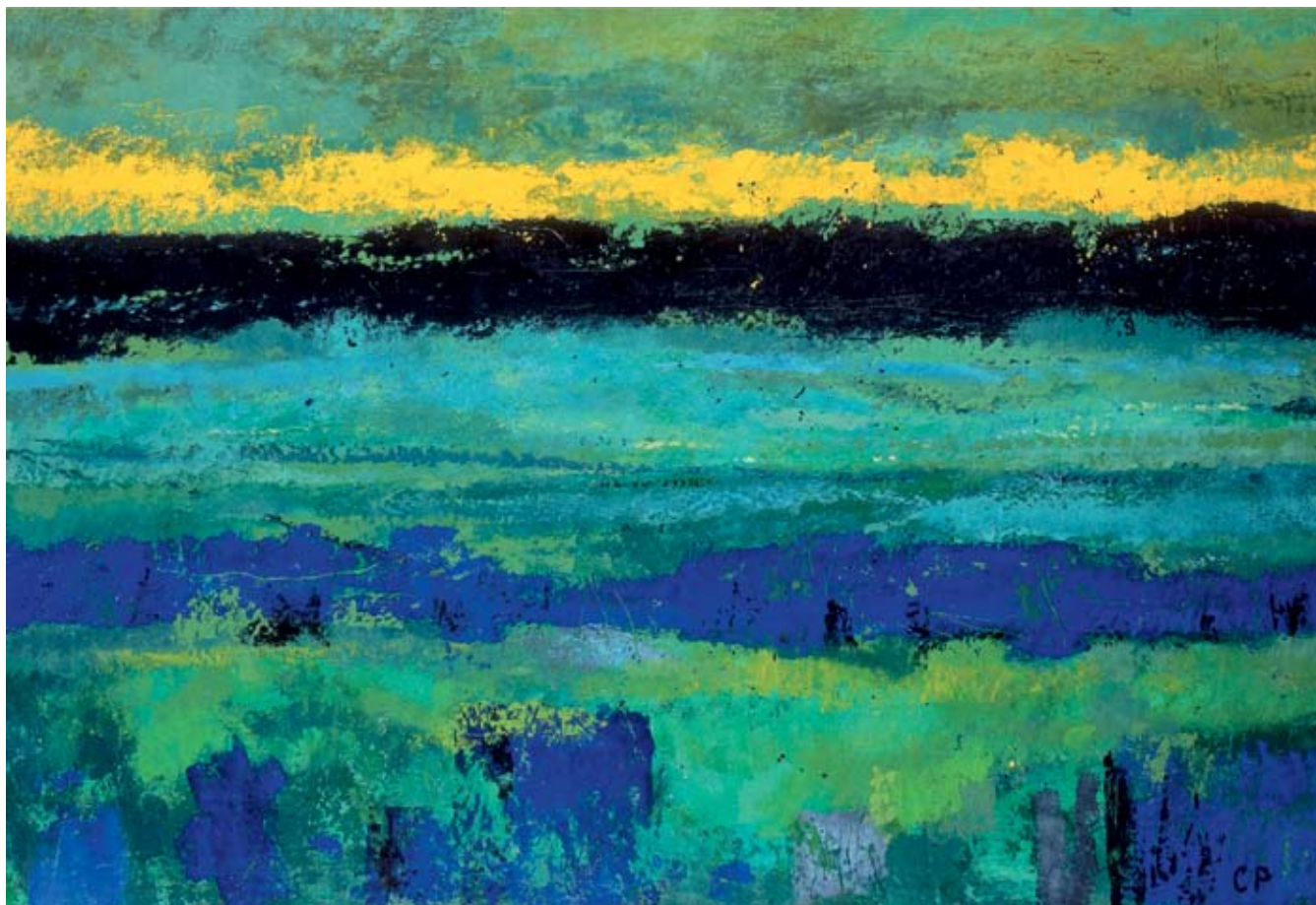
Ricardo Yáñez



Ventanas, encáustica sobre madera prensada, 84 x 122 cm, 2005

LA TARDE en el valle es verde
 y es azul y es más azul
 y es oro y negro la tarde
 y sin alarde la luz.

Ricardo Yáñez



La tarde en el valle, encáustica sobre madera prensada, 81 x 122 cm, 2003

VIENTO VEDE

para Carlitos Pellicer

Viento de luz
iluminó la casa.

Claridad de una tarde
que anuncia con frescura
la lluvia de verano.

Suave caricia
sopla la hierba
(donde antes habitaron
las sombras
y el olvido).

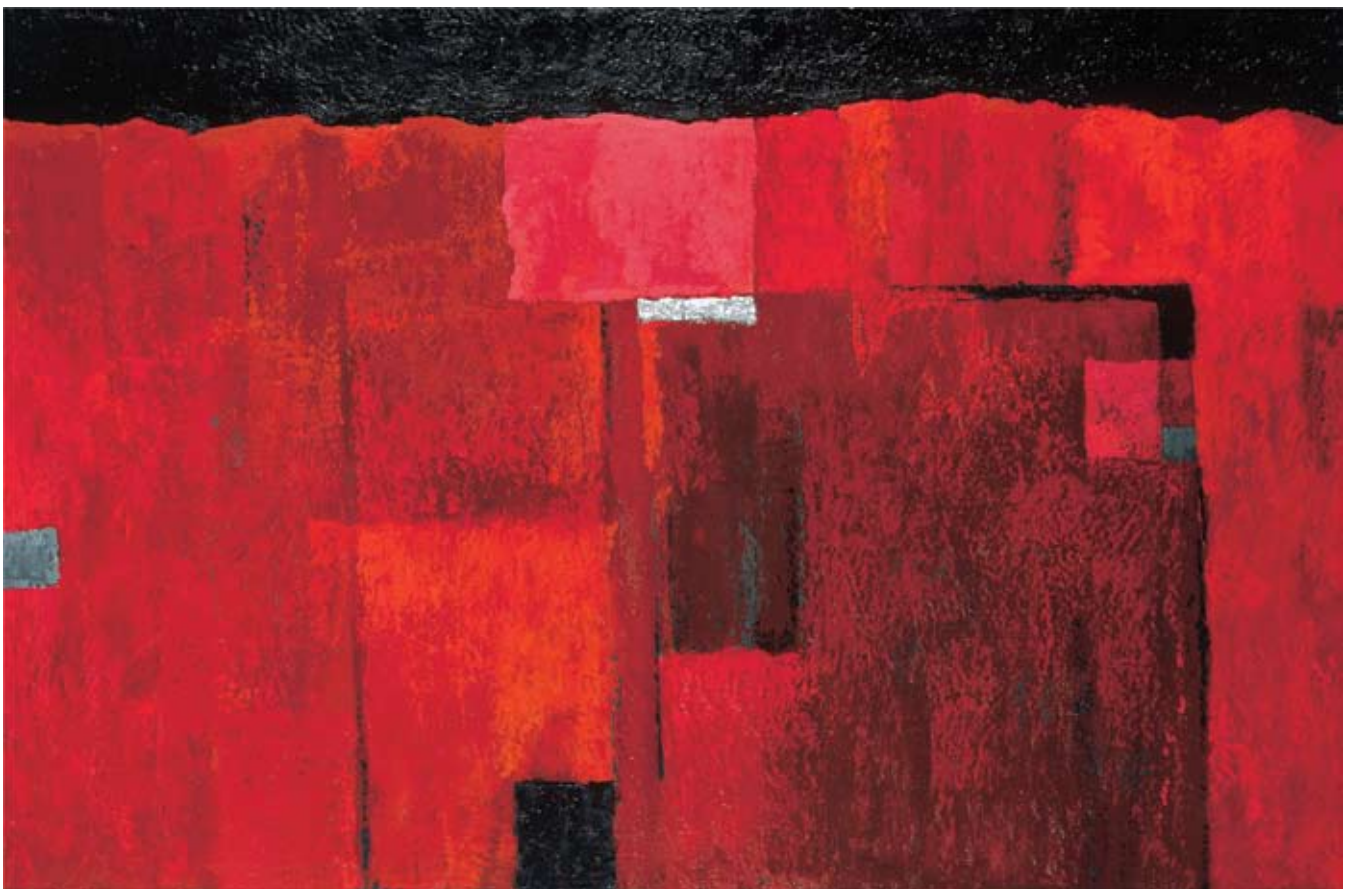
Aviva la imagen
de Mérida africana,
de Villaverde, en León.

Aquí,
el tiempo se mece
en la pradera.

Estela Ruiz Milán, 25 de mayo de 2003



Recuadro rojo, encáustica sobre madera prensada, 71 x 100 cm, 2005



Óxidos y cadmios, encáustica sobre madera prensada, 85 x 130 cm, 2004